

**NACIONES UNIDAS  
CONSEJO  
DE SEGURIDAD**



Distr.  
GENERAL

S/13100  
20 febrero 1979  
ESPAÑOL  
ORIGINAL: INGLÉS/RUSO

---

CARTA DE FECHA 19 DE FEBRERO DE 1979 DIRIGIDA AL SECRETARIO  
GENERAL POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE MONGOLIA ANTE LAS  
NACIONES UNIDAS

Tengo el honor de enviarle adjunto el texto de la declaración hecha el 18 de febrero de 1979 por el Gobierno de la República Popular Mongola en relación con la agresión perpetrada por China contra la República Socialista de Viet Nam.

Le agradecería que dispusiera la distribución de dicha declaración como documento oficial del Consejo de Seguridad.

(Firmado) B. DASHTSEREN  
Representante Permanente

Anexo

Declaración hecha el 18 de febrero de 1979 por el Gobierno  
de la República Popular Mongola

Como se sabe, el 17 de febrero del presente año las autoridades chinas iniciaron una agresión armada contra la República Socialista de Viet Nam. Actualmente llevan a cabo una amplia ofensiva a lo largo de toda la frontera entre Viet Nam y China, utilizando un gran número de tropas, tanques, aviones y artillería. De esta forma, tras sus continuas provocaciones armadas en la frontera con Viet Nam, los dirigentes chinos han pasado a agredir abiertamente a un Estado socialista soberano.

Al recurrir a la intervención armada, los círculos dirigentes de China intentan, en primer lugar, obstaculizar el pacífico trabajo creativo del pueblo vietnamita y la construcción del socialismo en la República Socialista de Viet Nam, así como quebrantar la vocación de libertad e independencia del pueblo vietnamita. Pero sus objetivos van aún más lejos. La aventura agresiva de los dirigentes chinos se basa en su política de hegemonía de gran potencia y de expansionismo, encaminada a injerirse en los asuntos internos de Estados soberanos, a apoderarse de territorio ajeno y a establecer su dominio en Asia y en todo el mundo.

La agresión emprendida por los dirigentes chinos contra la República Socialista de Viet Nam, parte integrante de la comunidad socialista mundial, sólo puede considerarse como un peligroso crimen contra la causa de la libertad y del progreso social de los pueblos, de la democracia y del socialismo.

El Gobierno de la República Popular Mongola considera que esta agresión premeditada de los círculos dirigentes de la República Popular de China agrava peligrosamente la situación en el Asia Sudoriental y constituye una amenaza a la paz y la seguridad de los pueblos de Asia y de todo el mundo.

Al atentar contra la independencia, la soberanía y la integridad territorial de la República Socialista de Viet Nam, miembro de pleno derecho de la comunidad internacional, los dirigentes chinos violan de la manera más descarada los principios de las relaciones internacionales y las disposiciones de la Carta de las Naciones Unidas, y lanzan así un abierto desafío a la conciencia y la razón de la comunidad mundial.

La descabellada aventura de los líderes de Pekín lesiona profundamente la tradicional amistad de los pueblos vietnamita y chino y va patentemente en contra de los intereses fundamentales del propio pueblo chino, que en un pasado no muy lejano sufrió en carne propia la agresión extranjera e incontables penalidades.

El pueblo mongol y el Gobierno de la República Popular Mongola condenan enérgicamente la agresión criminal de los dirigentes de Pekín contra la República Socialista de Viet Nam y exigen la inmediata cesación de las acciones militares y el retiro sin demora de los ejércitos chinos del territorio de Viet Nam. La República Popular Mongola considera que toda la responsabilidad por la agresión y sus consecuencias recae enteramente en la parte china.

S/13100  
Español  
Anexo  
Página 2

Al desencadenar una guerra contra el heroico Viet Nam, que salió vencedor de una lucha con las más poderosas fuerzas del imperialismo, los dirigentes chinos cuentan, por lo visto, con la connivencia y el aliento de los círculos más militantes del imperialismo. Sin embargo, esta agresión de los dirigentes de Pekín, como toda su política hostil contra Viet Nam, está condenada a un fracaso total.

El pueblo mongol expresa su calurosa solidaridad fraternal y su apoyo incommovible al heroico pueblo de Viet Nam, que defiende la soberanía nacional y la integridad territorial de su patria socialista.

El Gobierno y el pueblo de la República Popular Mongola expresan su firme convencimiento de que prevalecerá la justa causa del pueblo vietnamita. Un pueblo que goza de la ayuda y el apoyo del socialismo mundial y de toda la humanidad progresista en su justa lucha por la libertad, el honor y la dignidad de su patria es invencible. Clara muestra de ello es la histórica victoria que logró el pueblo vietnamita sobre las fuerzas del imperialismo y del neocolonialismo.

Ulan Bator, 18 de febrero de 1979